

Reunión de meditación

Luna Llena de Libra

Hora exacta del Plenilunio: 5 de octubre a las 18h40' GMT

Nota-Clave: *“Elijo el Camino que conduce entre las dos grandes líneas de fuerza”*

Elvira Pisaturo

Buenas tardes y bienvenidos a todos así como a nuestros amigos internautas, con motivo de esta celebración de la luna llena de Libra.

En el periodo de luna llena, son cinco días de aproximación a la Jerarquía Espiritual que constituyen una oportunidad para anclar, en grupo de meditadores y en todas partes del mundo, las energías espirituales del momento, en los centros de distribución físicos previstos para ello. El alineamiento entre la Jerarquía y la humanidad permite establecer una relación sinérgica y sin obstáculos, durante esta fase lunar sagrada. En efecto, el Tibetano nos indica que es durante este periodo que ciertas energías espirituales pueden ser conectadas, mientras que en otros tiempos son menos accesibles. Una inter-relación benéfica a las necesidades actuales de los reinos humanos y sub-humanos se hace posible en este momento de apogeo lunar que, durante el año, consolida a través del tiempo esta inter-relación entre Shamballa, la Jerarquía y la humanidad

Mantengamos un momento de silencio visualizando la Jerarquía que, como cada mes, se aproxima al grupo mundial de meditadores y, simultáneamente reuniendo en los planos sutiles y en pensamiento, todos los meditadores de luna llena, constituyendo el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Después afirmemos juntos:

Que el Poder de la Vida Una afluya a través del grupo
de todos los verdaderos servidores.

Que el Amor del Alma Una caracterice la vida
de todos los que tratan de ayudar a los Grandes Seres.

Que cumplamos nuestra parte en el Trabajo Uno
mediante el olvido de mí mismo, la inofensividad y la correcta palabra.

OM

Para aproximarnos mejor a esta meditación de grupo, escuchemos algunas reflexiones sobre las cualidades energéticas que el signo de Libra aporta a la humanidad: ello nos ayudará a sintonizar nuestras vibraciones sobre la energía que el grupo va a canalizar dentro de algunos minutos. No se debe olvidar que este trabajo es un servicio y un trabajo de grupo. En este caso, el trabajo se extiende hacia las personas físicamente muy alejadas, pero al mismo tiempo, bajo el ángulo de la interioridad se trata de un verdadero grupo, muy unido y vibrante sobre frecuencias armoniosas.

El sistema en el que vivimos está totalmente estructurado e influenciado por la dualidad. A nivel de la materia, las leyes de la física ponen en evidencia las polaridades positivas/negativas en el magnetismo y la electricidad; simultáneamente, en el mundo exterior están presentes en el día y la noche, el frío y el calor, el blanco y el negro... y podríamos seguir. De esta manera el

hombre ha trazado este paradigma en la estructura de sus valores, dando una interpretación de bien y mal, de luz y oscuridad.

Como un retrato fiel del género humano, el zodiaco está totalmente construido sobre la dualidad/oposición. Ello se puede ver en la cualidad energética de los *signos*, de los *elementos* a los que los signos pertenecen (masculino/femenino) y en la estructura de *casas* o sectores de la vida. Estos tres, combinados en conjunto, forman el “cuadro” en el que el mundo psíquico evoluciona: El ser humano llega a la encarnación dotado de ciertas características. Otras maduran por las contrariedades y las circunstancias de la vida. Luego, por autodisciplina, acaba esta experiencia en el marco de esta etapa, antes de abandonar sus vehículos cuando llega el momento.

No se debe olvidar que el método de evolución en esta cadena terrestre es la auto-consciencia por un empuje que viene del exterior.

Esta premisa es necesaria para llegar a una más profunda comprensión de la cualidad energética de Libra, que a su vez se encuentra en frente de Aries. En el primer nivel simbólico, esos dos juntos forman el eje “yo y los otros”.

Para la astrología de la personalidad, el interior y el exterior, yo y los otros, son entidades diferentes y se encuentra el mismo concepto en la psicología del siglo pasado.

La psicología contemporánea empieza a decir que no hay diferencia entre “yo” y “los otros”: porque los otros son considerados como un simple reflejo de nuestros aspectos psicológicos inconscientes. Tenemos necesidad de los otros para poder ver las partes de nosotros mismos, que no aceptamos y que condenamos.

A causa de nuestra falta de aceptación, son reprimidas y precipitadas en el inconsciente más profundo, donde luchan para remontar a la superficie y ser reconocidas. En efecto, se trata exactamente de lo que Jung decía al hablar de la sombra.

Entonces, desde el punto de vista “energético”, estas reminiscencias ejercen la función de “imanes” condicionando las inter-relaciones de las personas que expresan abiertamente estos aspectos. De esta manera la conciencia se desplaza en un juego de espejos, estimulados sin cesar y desarrollándose por la integración de sus aspectos negados.

Estos aspectos son tomados en los últimos descubrimientos de la física cuántica. Al principio se pensaba que ciertas propiedades eran específicas solamente a las partículas subatómicas. Ahora, gracias a las investigaciones que se sitúan en la frontera de la neurociencia, se ha comprendido que igualmente son válidas y activas para las macro-estructuras, así pues también para la conciencia y –punto fundamental- para el ADN.

Es la conciencia la que “escoge” el modelo a través del que quiere pensar y actuar. Tenemos el mundo de los tres planos de la evolución humana, que conocemos muy bien y que condiciona la vida de la humanidad desde su origen. O tenemos el nuevo paradigma que incluye conceptos como:

- El tiempo no lineal (el tiempo es una ilusión dada por la sucesión de estados de conciencia que siguen un “antes” y un “después”)
- La no localización (diversas partículas pueden coexistir en el mismo espacio)
- La convicción o la atención del observador modifica, condicionando, el objeto observado, pues la realidad de los fenómenos está afectada y determinada por las convicciones y por los condicionamientos de quién la vive.
- La simultaneidad de las informaciones, por las que la parte contiene la información del todo, y que nos lleva a la unidad de la conciencia y, por extensión, de todo lo que existe.

Gracias a estos principios, se llega a superar el dualismo. Nos acercamos a la psicología del Alma, y también a la Astrología del Alma, en la que todo está unificado y no parcelado. Eso que yo percibo como “el otro” es una parte de mí ser, que se encuentra aún al exterior de la conciencia, pues aún no está integrada. Con esta perspectiva se puede proponer una variación de la orden que incluya todos los otros. “Ama a tu prójimo *como* a ti mismo” se convierte en “Ama a tu prójimo *pues* (es) tú mismo”.

A través de estas premisas y esta actitud de la conciencia, se puede superar el dualismo; una vez integrados los opuestos, sin conflicto entre ellos, con la conciencia que se identifica ahora con uno y ahora con el otro. La conciencia permanece UNA, conteniendo en su interioridad las dos polaridades, sin identificarse ni con la una ni con la otra. Y he aquí que Aries y Libra ya no son oposición y se convierten en las dos caras de la misma moneda: “yo o los otros” se convierte en “yo y los otros” y se transforma finalmente en “yo soy los otros/los otros son yo”

En el interior del ser humano, quizás el dualismo más efectivo y significativo se sitúa entre la parte masculina y la parte femenina de uno mismo. Las antiguas tradiciones gnósticas y alquímicas dedicaban mucho espacio al viaje iniciático, que llevaba a la reunión de estos dos opuestos. Es necesario precisar que estas dos energías caracterizan cada ser humano, independientemente de su sexo para una encarnación dada. Jung ya se había dado cuenta de este concepto y lo había expresado con el término *ánimus* o *ánima*.

La energía femenina, *ánima*, se manifiesta en cualidades como la receptividad, el amparo, la empatía, la dulzura, y todas las características típicas del hemisferio derecho del cerebro. De hecho está representada por los arquetipos como la madre y la sacerdotisa. En el lenguaje del Tarot tenemos la Emperadora, la Sacerdotisa, la Templanza, la Fuerza, la Justicia y la Luna. La tierra y el agua son los elementos femeninos, negativos, receptivos, yin.

La energía masculina, *ánimus*, se manifiesta en cualidades como el coraje, la audacia, la firmeza, la racionalidad y todas las características típicas del hemisferio izquierdo del cerebro. Está representada por arquetipos como el guerrero y el sabio. En el lenguaje del Tarot, tenemos al Emperador, el Ermitaño, el Papa, el Sol y el Bufón. El aire y el fuego son los elementos masculinos, positivos, activos, yang. No os sorprendáis por esta referencia al Tarot que expongo en este ejemplo, no como herramienta de adivinación si no como herramienta de investigación de la conciencia y de los mundos internos, como explica Jodorowsky.

Es evidente en esta etapa, que un ser humano completo, con su psique madura e integrada, debe haber reconocido y aceptado estos aspectos en él mismo. La fase de unificación está definida por la tradición alquímica como el estado del “andrógino sagrado”, es decir, un ser humano completo en sí mismo.

Como idea de reflexión y de trabajo personal, sería interesante analizar y tomar en consideración si tenemos problemas de relación con las personas del sexo opuesto. Si es el caso, es casi seguro que tales dificultades están ahí para ayudarnos a comprender cuales son los aspectos de nuestra naturaleza femenina o masculina que aún no hemos reconocido ni integrado.



Sea por el nombre de “Libra” o por el símbolo gráfico que representa al signo, esas designaciones nos comunican el sentido de equilibrio y, a más a más, el de medida o, según el

M. Morya, el sentido de la conmensurabilidad. Estar en equilibrio con la capacidad de medir es lo que designa la frase-símbolo de este signo: *“Elijo el Camino que conduce entre las dos grandes líneas de fuerza”*. Es el sendero, fino como el filo de una navaja, que pasa entre los pares de opuestos y que reclama una enorme fuerza interior, una capacidad de discernimiento y un sentido agudo de los valores para recorrer el Sendero “con belleza”.

El sentido profundo de la célebre cita de Richard Bach se expresa aquí:

Se os preguntará “¿cómo pasamos por la vida?”. Respuesta: “Cómo si se anduviera sobre una cuerda tendida sobre un abismo, con belleza, con precaución... oscilando.”

Estas palabras nos conducen a la última parte de otra cita célebre, sacada esta vez de los Upanishad: “del irreal a lo Real, de las tinieblas a la Luz, de la muerte a la Inmortalidad, del caos a la Belleza.” En efecto, para la astrología tradicional, uno de los regentes de Libra es Venus que aporta, como don el sentido de la belleza. Belleza que puede llevar a la búsqueda de los bienes materiales que la reflejan, como los objetos de arte y de lujo, pero que, más sutilmente y profundamente, conduce a la esencia verdadera del alma, bordada de belleza. Conseguir ver la profundidad y absoluta belleza del alma, más allá de los ojos de la persona que se encuentra ante nosotros, puede ser una de las experiencias más impactantes y auténticas que se pueden tener estando encarnado en un cuerpo físico.

Júpiter también es uno de los regentes de Libra, que introduce otro tema: el de la justicia, de la legalidad y de las leyes. En este sentido se podrían hacer diversas reflexiones y cada uno podrá desarrollarlas según su sistema de creencias. Evidentemente no se habla solamente de leyes y de justicia humanas, condicionadas por las convenciones sociales, populares y temporales, a las que se hace referencia. Existen leyes divinas que gobiernan el individuo, la humanidad, el planeta con sus reinos de la naturaleza, el sistema solar y el cosmos. A medida que la humanidad continuará su evolución, se verá que las leyes serán más interiorizadas, pues el hombre sabrá en su corazón aquello que está en armonía con la ley y actuará en consecuencia. Para decirlo en el mismo sentido que en términos orientales: “el hombre sabio conoce el darma y vive su vida en armonía con su darma. Cada desviación del camino del darma produce karma, según la ley de causa y efecto.” Y retomamos la primera palabra de la frase simbólica de Libra: “Elijo”. Elijo estar o no en el darma. Elijo observar o no la ley.

Esto nos coloca ante una problemática típica de las personas que han nacido en este signo: la dificultad de tomar una decisión, dificultad que llega a paralizarlos en ciertas circunstancias. En Libra, Saturno está exaltado. Concebidas del equilibrio, nacen situaciones y ocasiones que hacen inevitable una elección y una decisión. Puede ser interesante observar, sobre todo cuando se trata de una elección dolorosa que, al final la elección es menos importante en sí misma, que la motivación que la generó.

En principio se puede decir que los factores discriminantes son el amor o su opuesto, el miedo. Una “buena” elección es apropiada al momento, al lugar y a las circunstancias. Si está motivada por el amor.

Meditemos sobre la nota-clave de Libra

“Elijo el Camino que conduce entre las dos grandes líneas de fuerza”.

* * *